

Publicado en [www.relats.org](http://www.relats.org)

**ALICIA FONDEVILLA PRESENTE:  
COMPAÑERA COMPAÑERA GRÁFICA, AMIGA,  
FORMADORA DE FORMADORES,  
NO VOY A DESPEDITIRTE**

**Daniel Parceró**

**Octubre 2020**

No dejo de ser un agradecido por haber elegido éste camino en el que desde temprana juventud tuve la dicha de vincularme y estrechar amistad, más allá de la militancia, con compañeras y compañeros de las filas del sindicalismo que vivieron como pregonaron que se debe vivir, manteniendo una conducta intachable a lo largo de sus trayectorias.

Así fue con la primera mujer sindicalista que conocí al llegar a vivir a Buenos Aires e incorporarme desde mi gremio de prensa –FATPREN- al Consejo Coordinador Argentino Sindical –filial argentina de la Central Latinoamericana de Trabajadores-

Alicia había nacido el 16 de setiembre de 1929 en el Hospital Ramos Mejía, y falleció el miércoles 8 de octubre, víctima de coronavirus.

Trabajadora de la imprenta Faliban y Camilloni de la Capital ubicada en Victoria (hoy) Hipólito Yrigoyen y 24 de Noviembre con apenas 14 años. Fue una joven adolescente

comprometida con el peronismo naciente, cuando al salir del trabajo. caminando hacia Plaza de Mayo fue junto a sus compañeros “a rescatar al coronel Perón aquel histórico 17 de octubre.

“Se nos unieron dos fabricas mas y llegamos a Plaza de Mayo” me contaba hace uno días atrás en la que fue su última entrevista periodística, testimoniando para uno de mis libros en el teclado de cuarentena, sobre sus orígenes militantes.

En 1948 en pleno desarrollo del Estado de Bienestar ya era delegada de comision interna- y comienza a militar en el gremio grafico: tiempos en que estaba dirigido por socialistas. Allí llegó a ser secretaria de prensa de la Agrupación Grafica Peronista, cuando la CGT interviene el gremio y nombra como interventor a Cecilio Condit, quien transforma la Federacion Grafica Bonaerense en Federacion Grafica Argentina, liquidando la forma federal que existia en el interior -Union Grafica cordobesa, Sindicato Grafico de Santa Fe, Union Grafica rosarina, etc.-

Cecilio fue un brillante dirigente peronista surgido de las filas de la Asociación Trabajadores del Estado y con una destacada participación en la jornada del Confederal de CGT previo al 17, donde supo argumentar la necesidad del paro ante mucha genuflexión de parte de otros dirigentes, logrando sacar de las dudas a varios otros dispuestos a abstenerse”.

En 1949 Alicia fue delegada al 1er. congreso de la Federación Grafica Argentina. En ese año, Condit entrega el gremio normalizado luego de elecciones y Fondevila cursa en la Escuela Superior Sindical de la CGT. “Ya me sentía una ferviente peronista”

Continua, tras un fuerte respiro “En 1953 y 54 cursé en Escuela de Elevación Cultural para Agregados Obreros a ser designados en embajada, y egresé sin poder acceder a ningún cargo con la llegada del golpe militar. Pero sigo militando en la Agrupación Gráfica sindical “lista verde” y después de 11 años de oposición, ganamos el gremio el 13 de noviembre de 1966. A partir de allí colaboré como asesora gremial. En 1967 voy al congreso nacional del gremio, en la Bialek Masse (Cordoba) donde resulté elegida secretaria adjunta de la Federación Argentina de Trabajadores de la Imprenta (F.A.T.I.) Al tercer día del Congreso llegó la policía, detienen a Raimundo Ongaro, y más tarde se trasladó todo el Congreso a Córdoba capital. Ya se había decretado estado de sitio, y estuve un mes en celda en la cárcel de mujeres”. Me cuenta pausadamente, tomando su tiempo para prolongados suspiros, sin mencionarme una sola palabra sobre su delicado estado de salud.

Y continúa: “en 1968 se convocó al congreso normalizador, siendo la propuesta de los gremios combativos llevar como secretario general al compañero Amado Olmos, quien muere días antes. Al comienzo del encuentro surgieron diferencias y se retiró el sector que respondía a Vandor y Alonso. Se deliberó en un cuarto intermedio en las cercanías del lugar, la sede de ATE nacional, y el candidato a secretario general que concentró la mayoría de los allí reunidos era Lorenzo Pepe, quien no aceptó, entonces se propuso a Raimundo Ongaro, que finalmente fue elegido por lo que regresaron a las deliberaciones en ausencia del otro sector que se refugió apropiándose de la sede nacional de la central obrera. El secretario de trabajo no aceptó lo resuelto y los gremios combativos pasaron a constituirse en la CGT de los Argentinos”

Alicia interrumpe su relato, pidiendo disculpas y sugiriendo continuar la comunicación telefónica en unos días, aunque me dice “Bueno Daniel. De ahí para adelante ya sabés más o menos como siguió mi vida”.

Claro, cuántas charlas, siempre predispuesta a mis inquietudes, y saber que fue la primera mujer sindicalista en nuestro país en ocupar en 1972 la secretaria general de un sindicato –FATI, y ocupar el mismo cargo en la Federación Argentina de Artes Gráficas, una vez producida la división del gremio. Después se tuvo que exiliar en 1975 en San Antonio de los Altos, Caracas, Venezuela, bajo el amparo de la CLAT, y la ejemplar solidaridad de ése gran compatriota que fuera el compañero Emilio Máspero, estando al frente de aquella representación socialcristiana del sindicalismo, en la que Alicia tuvo su desempeño como formadora en la Universidad de los Trabajadores de América latina –UTAL-.

Con la vuelta de la democracia y la recuperación de las organizaciones gremiales a manos de sus trabajadores, en 1985, Alicia fue nombrada secretaria administrativa y presidenta de la Obras Social de su gremio, estando al frente otra vez Raimundo Ongaro.

Recuerdo más de un encuentro en la vereda, cuando cada tanto se cruzaba a la sede de la ATE Nacional a reencontrarse con Victor De Gennaro, a veces con Germán Abdala y Carlos Custer, y también conmigo –siendo asesor de prensa de la ATE, y también su “ex alumno”-. De vez en cuando en algún momento un extraño ruido surgido de su bolso de cuero interrumpía la conversación. Lo abría y de su interior sacaba un tubo telefónico, primer celular “ladrillo” a batería recargable. Siempre una adelantada.

También recuerdo con inmenso orgullo, su invitación, por intermediación de Adriana Rozensbaig, por entonces secretaria de la mujer y familia de los gráficos, para encargarme un de articular la refundación de la Biblioteca de los trabajadores gráficos incendiada en su vereda por la dictadura genocida del 76. Lo hicimos.

Que pena no haber podido estar para saludarte. Jamás me despediría de vos, como tampoco de Emilio, de Miguel Gazzera –pastas alimenticias-, Alfredo Carazo-prensa-, Alfredo Ferraresi –empleados de farmacia-, Cayo Ayala – obreros navales-, Juan Manuel Loimil- visitantes médicos-, Pepe Azcurra – empleados de farmacia-, German Abdala – ATE-, Horacio Mujica- empleados de farmacia-, Osvaldo Minaggia- bancarios-, Javier Puértola- seguro-, Fernandez Novoa-judiciales-, Pedro García-viales- .

Tenerlos presentes, es sostener mi compromiso y comunicarlo como aporte a las nuevas generaciones en NUESTRA BATALLA POR EL PENSAMIENTO. Patria si, colonia no

Lamento no haber conseguido en ésta “modernidad” una foto de Alicia, quien nunca fue una dirigente exponencial, en tiempos en que la foto era lo de menos, porque lo primero, era el compromiso con nuestros trabajadores.